

La Importancia del Sistema Familiar dentro del Ámbito Educativo

Juan Fernando Leyva Flores

Maestría en Educación

“Realmente, sólo los padres dominan el arte de educar mal a los hijos”.

Enrique Jardiel Poncela

Resumen

En el siguiente artículo se expone la importancia del sistema familiar y su repercusión dentro del ámbito educativo. Inicialmente se esclarece el concepto de familia, sin embargo diversos eventos externos han modificado su estructura, su jerarquización, la figura de autoridad incluso su propósito social, por lo cual se utilizara el enfoque sistémico para describir sus características.

La familia como sistema, organizará sus diferentes características y componentes para mantener un equilibrio y desarrollar a sus nuevos miembros, aun cuando este equilibrio no sea el más funcional. Eventos como la modernidad y la posmodernidad han influido en la familia, y estas influencias han repercutido en el ámbito educativo, como por ejemplo la ausencia de una figura de autoridad, el propósito social o incumplimiento de los roles paternos.

Al final se propone que la terapia familiar puede solucionar algunas de estas problemáticas, sin embargo no se trata de que la escuela intervenga, se puede iniciar con información proporcionada al maestro para que observe estos casos, pueda acercarse al alumno y le sugiera a la familia una intervención terapéutica por parte de un profesional. Los patrones familiares tienden a repetirse, y si un alumno se encuentra en una dinámica familiar que no le favorece en su desempeño escolar es probable que el instaure la misma dinámica sus hijos.

Palabras clave: Sistema, familia, educación, modernidad, posmodernidad-

Introducción

La educación según Savater (1997) consiste en que el neófito pueda convertirse en humano, no en un sentido de especie sino desde una perspectiva metafórica, este proceso solo puede realizarse por medio de los semejantes, el autor describe que los niños tienen que pasar por dos gestaciones, la primera en el útero materno y la segunda dentro de la sociedad. No obstante el primer contacto con semejantes se hace dentro de la familia, posteriormente el niño recibirá educación en otras instituciones para ser parte de la sociedad, es decir tendrá que pasar por diferentes sistemas que modificaran internamente al individuo.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la familia como grupo primordial asentará las bases de comportamiento y relación con los individuos y las instituciones. Los individuos estarán en contacto con dos sistemas esenciales que son la familia y la escuela. En consecuencia se partirá de la siguiente pregunta ¿Como el sistema familiar influirá en la relación del individuo con el ámbito educativo? Para responder la cuestión planteada es de vital importancia conocer el concepto de familia, así mismo conocer como el enfoque sistémico puede ser de utilidad para este objetivo, ya que la familia como sistema tendrá ciertas cualidades y características como la organización, una estructura, un propósito, una jerarquización y como un sistema abierto recibirá influencias de otros sistemas provocando transformaciones, por ejemplo la globalización, la modernidad y la posmodernidad han provocado cambios ya sea en la estructura, la jerarquización de los elementos y las relaciones que conforman la familia, en los roles que debía de desarrollar cada integrante e incluso en el objetivo social de la familia, estos cambios han tenido incidencia dentro del ámbito educativo. Planteándose al final la terapia familiar sistémica como un proceso de innovación, para disminuir dentro del ámbito educativo los problemas y sus respectivas incidencias causadas por crisis familiares.

La familia y su concepto

En algunos de los significados de familia proporcionados por la Real Academia Española (2015) aparece como: “grupos de personas emparentadas entre sí que viven juntas” o “conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje”. En otras definiciones acerca de la familia, se describe como el grupo primordial y esencial de la sociedad, es claro que en la familia se generan y preparan nuevos miembros para la sociedad para mantenerla viva a través del tiempo y el espacio.

En esta búsqueda de la identidad familiar se pone de manifiesto que la familia surge con el ser humano, y el ser humano con la familia. De este modo, la persona es preparada desde la familia para constituir otra familia y contribuir así a la salud social (Altarejos, Martínez y Rodríguez, 2005, p. 180).

Los autores anteriores mencionan una característica primordial de la familia, la cual es, la misión social que tiene, sin embargo como se analizara posteriormente, no se puede definir a la familia por medio de su misión, ya que esta ha cambiado debido a diversos fenómenos externos, las definiciones de la Real Academia dejan a un lado las relaciones que se establecen dentro de este sistema, la jerarquía de los miembros, los roles y funciones de cada integrante, y el proceso en que se desarrolla a los nuevos miembros, moldeándolos en patrones de comportamiento que utilizaran en otros sistemas o ámbitos. Concluyendo que la familia es un grupo complejo que no puede ser definida por el parentesco. Para Gracia y Musitu (2000, p.1) “la complejidad de la institución familiar con sus múltiples dimensiones de análisis refuerza esa ambigüedad e imprecisión”. Es preciso aclarar que sería erróneo definir a la familia tomando solamente una de las características anteriormente mencionadas, en algunas ocasiones se define a la familia por su estructura conformada por padre, madre e hijos sin embargo la misma estructura se ha transformado por cambios internos o externos. Moreno (2010) clara que la

estructura familiar actual ahora incluye varias estructuras de parentesco, antes solo se hablaba de madre y padre, sin embargo ahora existen familias con un solo padre, una sola madre, dos padres, dos madres, padres divorciados, o padres divorciados con parejas, la conclusión a la que nos lleva es que no hay un modelo de familia.

En consecuencia, es más difícil esclarecer el concepto o la definición de familia Gracia y Musitu (2000, p.1) argumentan que “el problema o problemas de la definición no es sólo una cuestión de semántica o de clarificar conceptos”. Lo descrito anteriormente nos problematiza más la definición de familia, asimismo se vuelve más difícil cuando se analizan todas las variaciones que ha tenido el sistema familiar a lo largo de la historia, y las nuevas estructuras familiares que se han formado, ocasionando que los conceptos que se usan para tratar de definir a la familia se vuelvan obsoletos, sin embargo se puede resolver la problemática de la definición de la familia si consideramos un punto esencial que nos expone Gracia y Musitu (2000) dejando de usar el término “familia” y reemplazarlo por “familias”, los resultados de los cambios que ha tenido el sistema familiar han dado como resultado que hayan modelos de familia.

Después de las consideraciones anteriores, se puede deducir que la familia está en constante cambio por distintos factores, ya sea internos o externos, los internos se generan cuando la familia tiene que ajustarse a los cambios que van apareciendo ya sea en sus integrantes o en la evolución de la familia. Últimamente los cambios externos que han generado modificaciones a la familia es la globalización, entendida como “el aumento significativo, a largo plazo de la afluencia de información, la mercancía o gente entre regiones” (Coatsworth, 2005, p.1), así mismo la modernidad y la posmodernidad que se revisaran posteriormente han provocado ciertos cambios. En cuanto a la globalización Espinal, Gimeno y González (s.f.) describen los efectos que son parte de este proceso de globalización, como los cambios sociales, los ideológicos, la información y el conocimiento que genera, los

derechos para hombres y mujeres y las religiones, estos cambios permutan en la estructura familiar y su organización.

En conclusión resulta oportuno aclarar que es erróneo definir a la familia solo por el parentesco que tienen sus miembros, igualmente cometemos un error si la definimos por medio de alguna de sus características, ya sea la estructura, los roles o la propia misión de la familia que consistía en integrar nuevos miembros a la sociedad para mantenerla con vida, actualmente existen familias conformadas por una pareja sin hijos. Los conceptos o las definiciones de familia se van modificando por consecuencia de procesos externos que modifican a la misma, tener un estereotipo de familia solo logrará que se califique a los nuevos modelos de familia como “anormales”. La familia debe de observarse en tres niveles, el primero es el personal en el cual se observa a cada uno de sus miembros, el familiar tomando a la familia como un conjunto y el tercero siendo un nivel externo que consiste en los cambios sociales e históricos que modifican a la familia, por lo cual se considera conveniente analizar a la familia desde el enfoque sistémico.

El enfoque sistémico

El enfoque sistémico nos esclarece como el individuo entra en contacto y forma parte de diferentes sistemas, que lo influenciaron a lo largo de su desarrollo. La escuela y la familia son algunos de estos sistemas, y a su vez son constituidos por subsistemas, por ejemplo la familia es contemplada como un sistema, que a su vez está formado por subsistemas, como lo es el conformado por las figuras de autoridad (padre y madre) o el subsistema conformado por los hermanos, centrándose solo en los miembros o elementos que conforman estos subsistemas. Cortés (2001) analiza otro punto de vista, el cual parte del sujeto, nos menciona que el lugar más próximo del sujeto en el cual desarrolla relaciones o actividades es el microsistema, como por ejemplo el rol o la actividad de hijo se encuentran dentro del microsistema que es la familia, cuando dos microsistemas se relacionan se le

llama mesosistema, el siguiente nivel es el exosistema el cual consiste en dos o más entornos, en los cuales el sujeto no participa activamente en ellos sin embargo producen hechos o acontecimientos que afectan al individuo, como por ejemplo la familia extendida, la comunidad de vecinos, las instituciones estatales de participación social o los movimientos sociales. Por último se encuentra el macrosistema que reúne a los demás. Dadas las consideraciones anteriores Espinal, Gimeno y González (s.f., p.3) afirmaron que:

El modelo sistémico nos permite pues observar cómo cada grupo familiar se inserta dentro de una red social más amplia, y desde ésta despliega su energía para alcanzar su propia autonomía, como un todo. Pero a la vez nos permite analizar cómo cada microsistema permite integrar la energía de los demás miembros del sistema, bien sean estos individuos, bien sean subsistemas.

Los autores anteriores hacen referencia a la importancia de las influencias de otros sistemas dentro del familiar, sin embargo no se puede dejar a un lado el desarrollado del sujeto dentro de la familia, este sistema cimentara las bases de comportamiento que se utilizaran en otras instituciones sociales, posteriormente el desarrollo de una persona será en gran parte forjado por las interacciones que genere con los demás sistemas. Menéndez, Jiménez y Lorence (2008) mencionaron que para comprender el comportamiento de una persona es necesario examinar los microsistemas en los que se desarrolla como por ejemplo la familia, y a su vez como se relacionan con otros microsistemas como la escuela (mesosistema), sin dejar a un lado los contextos (exosistema) ni la cultura y los procesos históricos por los cuales ha pasado equivalentes al macrosistema.

La familia desde el enfoque sistémico

Anteriormente se resaltó la importancia del sistema familiar y la influencia que recibe de otros sistemas, la familia vista como un sistema, poseerá las características de estos, para Espinal, Gimeno y González (s.f.) estas características son las siguientes: la familia como sistema es un conjunto estructurado, por conjunto se

refiere a la familia no solo por las personas que lo conforman y que modifican el sistema y la dinámica, por conjunto se alude a la familia como un todo formado por una cultura propia, conformada por rituales, modos de comportamiento, reglas, conductas, leyes y creencias. La característica estructurada hace referencia al modo de organización de la familia, jerarquizando a los miembros y las relaciones entre ellos. Las siguientes características son: el propósito familiar, refiriéndose a la meta o el propósito social siendo interiorizada por la familia, esta meta o propósito es la de engendrar, cuidar y educar nuevos miembros para la sociedad, la familia es un sistema abierto en el momento que intercambia información con el exterior y este le da un propósito, para poder alcanzarlo la familia tiene que auto organizarse, modificando sus normas, reglas, jerarquización e interacciones.

Las características anteriores son esenciales cuando se profundiza en la familia y su repercusión en la escuela, la familia tiene un propósito que tienden a cumplir, sin embargo en algunas ocasiones la familia va dejando poco a poco este propósito y por lo tanto su estructura va cambiando, y puede quedar una estructura de normas, reglas e interacciones que no beneficien el desarrollo de sus integrantes, o disfuncional afectando el ámbito educativo.

La función de la familia

Anteriormente se analizó a la familia como un sistema y las características que conlleva, sin embargo la familia como sistema posee funciones de vital importancia para el desarrollo de los sujetos y así alcanzar su propósito social. Primordialmente la familia contribuirá en el sujeto para lograr su definición personal, ya que mediante los demás sabemos quiénes somos, es decir necesitamos a los otros para poder definirnos y para poder identificarnos. La familia como el grupo social primordial ayudara a la definición de cada miembro como lo afirma Gracia y Musitu (2000, p. 1) “Antes de ser uno mismo, se es «hijo» o «hija» de X o Y, se nace en el seno de una «familia». Antes de ser socialmente cualquier otra cosa, se es identificado por un «apellido»”.

Así mismo la familia le enseñará al sujeto a convivir socialmente, “La familia es cuna de la sociabilidad –y la educación familiar su forja–, porque es origen del propio ser” (Altarejos, Martínez y Rodríguez, 2005, p.180). Sin embargo la sociabilidad pudiera entenderse como un conjunto de habilidades y competencias que se aprenden en la familia, y posteriormente se van desarrollando estas habilidades Menéndez, Jiménez y Lorence (2008) las clasifican en tres tipos: cognitivo, conductual y afectivo. Las de tipo cognitivo se refieren a los procesos de pensamiento, procesos de comunicación y de lenguaje, las de tipo afectivo básicamente son la forma de socialización y los vínculos que se generan, por ultimo las de tipo conductual que se refieren a la comprensión, interiorización y expresión de reglas, normas y leyes que rigen a la sociedad y sus instituciones sociales

A luz de lo anterior, el sujeto comprenderá y desarrollará las bases de las habilidades cognitivas, conductuales y afectivas. Siendo la conductual la que contribuirá en el sujeto a respetar y seguir las normas dentro de otros sistemas, la familia y otras instituciones perfeccionaran estas habilidades. No obstante si la familia no establece las habilidades correctamente, repercutirán en el mesosistema familia-escuela, provocando una serie de problemáticas en la escuela, por ejemplo las de orden cognitivo generaran problemas de aprendizaje y razonamiento, las tipo afectivo ocasionaran la ausencia de socialización el establecimiento de relaciones afectiva, y por ultimo las conductuales suscitaran el desacato de las reglas y normas institucionales. Sin embargo no todas estas problemáticas tendrán su origen en la familia, los problemas cognitivos y afectivos pueden deberse a falta de estrategias pedagógicas o problemas orgánicos en el alumno. Solo se busca puntualizar que las dificultades que presenta un alumno pudieran deberse a la dinámica familiar, pocas veces es tomada en cuenta y en menor número es atendida.

Modernidad y posmodernidad y sus repercusiones en la familia

En los últimos años diversos eventos que se generan dentro del exosistema han provocado cambios incluso en el propósito social de la familia, dando lugar a familias que no desean tener hijos, los cambios también han afectado a familias que habían interiorizado el propósito familiar influyendo en su dinámica, la jerarquización de los miembros, las relaciones entre estos y la crianza de los nuevos miembros. Estos eventos han sido la modernidad y posmodernidad.

Buenfil, Fernández, Peixoto y Bazdresch (1998) indican que la modernidad y la posmodernidad se utilizan para describir cambios que se han llevado a cabo en diversos ámbitos, como el filosófico, el moral, el social, el religioso, el tecnológico etc. En consecuencia estos términos se utilizan como categorías. El propósito de la modernidad fue “poner a la razón en el restringido sentido de razón calculatoria en el centro de su proyecto. Proyecto de dominio científico-técnico del mundo” (Follari, 2009, p.38), en otros términos la modernidad se caracterizó por el uso de la racionalidad para remediar ciertas problemáticas en la sociedad.

Las principales características para Buenfil et al. (1998) sobre la postmodernidad consistieron en el desencanto de la modernidad, por las promesas no alcanzadas, generando desconfianza en la posmodernidad y la razón. La característica principal de la modernidad es la razón, la postmodernidad busca darle prioridad al ser sentimental, prefiriendo a un ser que utilice el conocimiento reflexivo, siendo esta una de las características positivas de la postmodernidad. la liberación de la razón y la liberación de metas o propósitos que encadenaban al ser humano, principalmente de lo establecido por las diferentes instituciones sociales. Para Follari (2009) “lo posmoderno alude a un sujeto centrado sobre sí mismo, sumido

en una modalidad de neo narcisismo que resulta post-ético, al menos en relación a las éticas normativas que caracterizaron la modernidad”.

Rodríguez (2001) nos describe los cambios en las características y funciones de la familia, iniciando antes de la modernidad, su principal característica era la organización familiar desde un miembro que ostentaba la autoridad, la dinámica familiar giraba en torno a dos factores la utilidad y la felicidad, realizar las tareas daba el sentimiento de utilidad mientras que la felicidad se buscaba dentro de medios domésticos, dando como resultado la estabilidad de estructuras familiares que favorecían la creación y adquisición de valores, en este periodo la familia se caracterizó por ser la institución primordial para establecer valores, conductas, comportamientos y leyes. Durante la modernidad la felicidad que anteriormente se encontraba dentro de la misma familia, fue buscada dentro del trabajo productivo que exigía el capitalismo, la familia seguía siendo el sistema en el cual se mantenían los valores, no obstante ya no se encargaba de lograr el perfeccionamiento de estos valores mediante la estructuración y reestructuración de su organización, pasando a ser solo un accesorio de los procesos de socialización. Y dando lugar a la marginación y desplazamiento de la autoridad dentro de la familia, esta autoridad la cual se encargaba de la estructura familiar para la asimilación de valores.

En consecuencia con lo anterior la familia perdió su papel como la principal institución encargada de la organización social y la educación, perdiendo la dinámica en la cual podría auto organizarse para inculcar y desarrollar los valores en sus miembros, aunado a esto, los medios masivos de comunicación y la marginación de una figura autoritaria repercutió en esta crisis. La autoridad familiar no solo organizaba la dinámica y estructura familiar, para Fernández (1994) esta autoridad también infundía psicológicamente en el niño el miedo a quebrantar las leyes de las instituciones. Como se mencionó con anterioridad se tiene que enseñar tres habilidades esenciales que son las conductuales, afectivas y cognitivas. Si una

familia no puede organizarse para enseñar estas habilidades o si los medios de comunicación les enseñan con ejemplos a los niños como deben de comportarse aunque no sea la manera correcta, y la falta de una figura de autoridad que establezca el miedo a quebrantar las leyes, nos encontramos ante una crisis en el sistema familiar.

El sistema familiar y su repercusión en la educación

Savater (1997) ya había notado esta crisis familiar, en su capítulo “El eclipse de la familia” nos describe como la socialización primaria que se enseña dentro de la familia sentará las bases para la socialización secundaria que servirá dentro de otras instituciones. Para el autor esta enseñanza es la autoridad amorosa que se ha dejado a un lado en la familia.

Cuando los padres no quieren cumplir con su rol, les exigen a los demás realizar el trabajo que ellos no quieren hacer. Para Savater (1997) estas exigencias son hacia el estado o la escuela, sin embargo en algunas ocasiones los medios de comunicación también se encargan de la crianza de los hijos. Anteriormente se hablaba de la marginación de una figura de autoridad que mediatice la información entre los medios de comunicación y el niño.

Moreno (2010) describe una de las características de la familia posmoderna, que consiste en la renuncia al compromiso de la educación de sus hijos, delegando a la escuela las tareas de crianza que le correspondían a la familia, dejando a los profesores la tarea de criar y educar a sus hijos, generando más trabajo y malestar en los docentes cumpliendo roles que no les corresponden y si el padre o el docente desempeñan ambos roles solo confundirán al niño.

En algunos casos los maestros lidian con los problemas o sentimientos del niño, sin embargo aún la escuela no ha puesto énfasis en una transformación en el área emocional de la institución escolar, y la pregunta que nos queda a realizar es ¿los profesores están preparados o tienen los conocimientos para atender este tipo de situaciones?, y si poseen estos conocimientos y ayudan al niño ¿en verdad repercutirá en la familia? ¿O después de clase el niño volverá a un ambiente familiar que no le favorece?

La falta de compromiso en la educación de los padres es a su vez consecuencia de una característica posmoderna, para Moreno (2010) consiste en que los padres posmodernos observan a sus hijos como seres competentes, que pueden sobrellevar situaciones familiares y sociales como el divorcio, la violencia, la sexualidad y el contenido de la televisión, por lo cual permiten que pasen largas horas lejos del sistema familiar conviviendo con otros grupos, lo cual disminuye la convivencia y el contacto con los otros miembros de la familia. No obstante los hijos no son seres competentes, por eso necesitan un desarrollo que partirá desde una guía familiar que les instaure bases conductuales, cognitivas y afectivas, además de una figura familiar que sea un mediador pedagógico entre toda la información que están recibiendo, el dejar que otros grupos sociales o instituciones se encarguen de esto no garantiza que el desarrollo sea el adecuado.

Es evidente la importancia del sistema familiar, ya que la organización, las relaciones, la autoridad y la enseñanza de las 3 habilidades primordiales (cognitiva, conductual y afectiva) que se dan dentro de este sistema, tendrán repercusiones dentro del ámbito escolar. Sin embargo la familia influye de otra forma en el ámbito educativo “La actitud que los padres transmiten a sus hijos hacia la educación, la cultura, los profesores y la escuela ejerce gran influencia en su proceso de aprendizaje” (Torres y Rodríguez, 2006, p. 256).

Torres y Rodríguez (2006) describieron que la actitud de la familia influía en el respeto de sus tiempos y espacios de estudios así como sus tareas. Los factores que describen el fracaso escolar también son factores del éxito escolar y uno de estos factores es la familia. Por lo cual los alumnos que consideran su contexto familiar funcional y mantienen una actitud positiva hacia la escuela.

“Al respecto, se ha demostrado que un adecuado funcionamiento familiar es relevante, siendo la disfunción familiar un factor que se asocia a mayor prevalencia de problemas de salud mental en adolescentes, lo que se asocia también con alteración del rendimiento académico, mayor deserción escolar y aumento de la violencia” (Santander, Zubarew, Santelices, Argollo, Cerda & Bórquez, 2008, p. 318).

Con referencia a lo anterior, al no analizar el microsistema familiar en los problemas académicos, el alumno difícilmente podrá tener un éxito académico, lo que le generara más problemas. Moreno (2010) puntualiza que algunas ocasiones estas situaciones son tan desgastantes que las escuelas se dan por rendidas, expulsando al alumno o en “benévolas” ocasiones etiquetando al alumno como un alumno problemático o sin éxito.

Si es expulsado el alumno tendrá los mismos problemas dentro de otra institución, y tal vez sea otra vez expulsado o etiquetado. Cuando un alumno problemático es etiquetado los docentes no realizarán su mejor esfuerzo ya que esa etiqueta es la descripción general del alumno.

Terapia Familiar como Innovación

¿Cómo lo descrito anteriormente puede ser el comienzo de una innovación educativa? para Rimari (s.f.) lo innovador no tiene que ser algo totalmente nuevo, puede ser una modificación dentro de una realidad ya establecida. Una innovación educativa tomando como un elemento clave el sistema familiar parece algo muy paralelo que no se puede relacionar, ¿hasta qué grado la escuela puede escudriñar dentro de las relaciones familiares? No obstante se puede realizar una innovación tomando en cuenta dos objetivos planteados por Rimari, el primero de ellos es “animar el desarrollo de propuestas educativas válidas que respondan a la realidad de nuestro país y que rescaten la creatividad, la riqueza humana y los recursos naturales y culturales que provee nuestro medio.” (Rimari, s.f., p.4). La realidad de nuestro país demanda el análisis y la intervención en el sistema familiar, ya que este influirá en el ámbito educativo, para rescatar la riqueza humana evitando una herencia de patrones familiares que interfieran en alcanzar el éxito académico o instruyan conductas disfuncionales dentro de la sociedad y sus respectivas instituciones.

El segundo objetivo es “promover transformaciones curriculares flexibles, creativas y participativas, acordes con las necesidades de los sujetos y de su comunidad, procurando una educación de calidad y de aprendizajes significativos” (Rimari, s.f., p.4). Cuando el docente observe un mal desempeño causado por una situación familiar, tendrá que acercarse al alumno. Para lograr que el niño le cuente las problemáticas que está viviendo se necesitará una relación afectiva entre ellos dos. Por lo cual primero se tendría que lograr un cambio en este campo como lo mencionan Hargreaves, Earl, Moore y Manning (2001) al sugerir más flexibilidad en el currículo educativo, para que los docentes pasen más tiempo con los alumnos, los conozcan y sepan interpretar sus emociones correctamente, no solo para elegir una estrategia pedagógica eficiente para el alumno, si no para que sepan cuando

sus alumnos presenten problemas, puedan acercarse a ellos e identifiquen la posible causa.

No se necesita que los docentes intervengan, pueden acercarse a la familia para hablar sobre un problema familiar que puede estar afectando a su hijo, y que incide sobre su desempeño escolar, para lograr este paso los maestros deben de tener los conocimientos básicos sobre terapia familiar, unos cursos dirigidos a los maestros pueden ser de utilidad, para identificar crisis familiares y hablarles a los padres sobre en qué radica la terapia y los cambios positivos que conlleva.

La terapia familiar consiste en analizar a la familia como sistema, con las características que se han mencionado anteriormente, cuando el sistema es disfuncional o pasa por una crisis un miembro de la familia presenta una conducta “anormal” para los demás miembros, sin embargo lo hace para mantener el equilibrio en el sistema aunque este presentando una crisis y no se quiera cambiar, puesto que la mayoría de las personas le tienen miedo a lo nuevo por ser algo desconocido por lo cual prefieren mantener una dinámica disfuncional antes de cambiar. El paciente que presenta los problemas se le denomina como “paciente identificado” y es la persona que carga los problemas de un sistema familiar en crisis.

En esta terapia se van proponiendo nuevas formas de interacción familiar, también se les muestra a los padres que la dinámica familiar es un patrón que se va transmitiendo y aunque sea disfuncional la siguen aplicando porque es la única dinámica familiar que han conocido, este es un punto considerable ya que si el niño tuvo una dinámica que no le ayudaba en su desempeño escolar el también aplicará la misma dinámica a sus hijos, dando lugar a un círculo vicioso.

Las alianzas, la jerarquización, las relaciones, la estructura también corresponden a esta dinámica que fue aprendida. En conclusión se requiere destruir la dinámica disfuncional para construir otra.

Conclusiones

En este artículo se analizó la importancia del sistema familiar y su repercusión dentro del ámbito educativo, no obstante dentro de las investigaciones educativas no se ha analizado con profundidad y pocas veces se ha intervenido. Es común que la escuela no se involucre en la familia, y la solución final es expulsar al alumno con problemas, si es expulsado un alumno por los problemas familiares que repercuten en su desempeño o en la conducta escolar ¿al expulsarlo lo estaremos ayudando de alguna manera? Y cuando entre en otra escuela ¿no presentara los mismos problemas? Ya que el origen radica dentro de la familia.

El sistema familiar no es el único responsable del fracaso escolar, también se ha investigado sobre otros elementos como la pedagogía, el docente, las instalaciones, los materiales, la organización dentro de la escuela etc. Sin embargo poco a poco surgen estudios e intervenciones en los ámbitos anteriormente mencionados. Últimamente han surgido problemáticas escolares más graves por ejemplo el bullying y violaciones de niñas por parte de sus compañeros, cuando suceden este tipo de eventos la sociedad se realiza la siguiente pregunta ¿En dónde estaban los maestros? Cuando la pregunta que importaría es ¿Qué han estado haciendo los padres? En estos casos se puede concluir que el sistema familiar no es funcional, que no hay una figura autoritaria que haya instaurado el miedo a desobedecer las reglas, del mismo modo no se sentaron las bases de las habilidades conductuales, cognitivas y afectivas y hay un distanciamiento entre los familiares. Debemos de tomar en cuenta que la dinámica familiar en la que está inmerso el alumno es la única que ha experimentado y por lo tanto si no se le muestran otras formas de relación familiar, lo más probable es que repite el patrón familiar disfuncional

Después de lo anterior expuesto ¿estará lista la escuela para intervenir de esta manera? No obstante no se trata de intervenir si no de saber cuándo se presentan este tipo de problemas, que el docente tenga la información y la preparación para acercarse al alumno, que cuente con un currículo flexible para poder entablar una relación de confianza con el alumno y que el docente pueda comprender sus emociones y finalmente que pueda sugerir a la familia una intervención terapéutica, la otra pregunta es ¿Están preparadas las familias? No solo para que un docente les diga cuándo necesitan terapia, si no para asistir a esta, lamentablemente se tienen muchos prejuicios hacia los psicólogos y la terapia, las familias prefieren seguir con una crisis familiar a que les digan que la dinámica no es la más saludable, los padres prefieren tener problemas con sus hijos a que alguien más le diga que su papel de padre no ha sido el correcto, y es comprensible por existe un miedo a lo nuevo. Es verdad que eventos exteriores están modificando a la familia, sin embargo las familias que quieran introyectar el propósito social, deberían de preguntarse ¿Cuál es la mejor forma de criar y educar a los neófitos? Ya que sus decisiones y acciones dentro de la familia tendrá repercusiones en el ámbito educativo de sus hijos.

Finalmente se espera que este artículo sea útil para las bases de nuevas investigaciones e intervenciones, o por otro lado que maestros y padres puedan acceder y se den cuenta que la familia también genera éxito o fracaso en el éxito educativo. Y que los patrones familiares aun por ser disfunciones tienden a repetirse, un pequeño cambio en la dinámica generar provocaría cambios en las futuras generaciones.

Referencias

Altarejos, F., Martínez, A. & Rodríguez, A. (2005). La familia, escuela de sociabilidad. *Educación y Educadores*, 8 173-185. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400813>

Buenfil Burgos, R., Fernández, F., Peixoto, A., & Bazdresch, M. (Julio-Diciembre de 1998). Modernidad y posmodernidad en educación. *Sinéctica* (13). Recuperado el 15 de Junio de 2015, de <http://sinectica.iteso.mx/?seccion=articulos&lang=es&revista=13>

Coatsworth, J. (Abril-Junio de 2005). Ciclos de Globalización, Crecimiento Económico y Bienestar Humano en América Latina. *Fractal*(37). Recuperado el 27 de Mayo de 2015, de <http://www.mxfractal.org/F37Coatsworth.html>

Cortés, A. (2001). El macrosistema desde la Psicología social y Educativa. Una perspectiva cultural axiológica hacia la práctica universitaria. *Revista de Psicodidáctica*, (11) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501108>

Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (s.f.). Universidad de Valencia. Recuperado el 6 de Junio de 2015, de *El enfoque Sistémico en los Estudios Sobre la Familia*: <http://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>

Fernández, L. M. (1994). Instituciones Educativas Dinámicas institucionales en situaciones críticas. Buenos Aires: Paidós.

Follari, R. (2009). Revisando el concepto de Posmodernidad. Quórum Académico, III (1), 37-50. Recuperado el 14 de Junio de 2015, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3996727>

Gracia, E., & Musitu, G. (2000). Psicología social de la familia. Barcelona: Paidós.

Hargreaves, A., Earl, L., Moore, S., & Manning, S. (2001). Aprender a cambiar La enseñanza más allá de las materias y los niveles. Barcelona: Octaedro.

Menéndez, S., Jiménez, L., & Lorence, B. (2008). Familia y adaptación escolar durante la infancia. Revista de Educación, XXI(10). Recuperado el 10 de Junio de 2015, de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/2146/b15480045.pdf?sequence=1>

Moreno, T. (2010). La relación familia-escuela en secundaria: algunas razones del fracaso escolar. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 14(2) 235-249. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56717074018>

Real Academia Española. (2015). Obtenido de Diccionario de la lengua española: <http://www.rae.es/>

Rimari Arias, W. (s.f.). La innovación educativa un instrumento de desarrollo. Recuperado el 19 de Junio de 2015, de http://www.uaa.mx/direcciones/dgdp/defaa/descargas/innovacion_educativa_octubre.pdf

Rodríguez, R. (2001). Juventud, familia y posmodernidad: (des)estructuración familiar en la sociedad contemporánea. *Fermentum* (57), 39-55. Recuperado el 17 de Junio de 2015, de <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/33256>

Santander, S., Zubarew, T., Santelices, L., Argollo, P., Cerda, J., & Bórquez, M. (2008). Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Revista médica de Chile*, 136(3), 317-324. Recuperado en 19 de junio de 2015, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872008000300006&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0034-98872008000300006.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel

Torres, L., & Rodríguez, N. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología* , 11(2), 255-270. Recuperado el 17 de Junio de 2015, de <http://www.redalyc.org/pdf/292/29211204.pdf>